

**PRESENTACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA,
ANDRÉS PASTRANA ARANGO, A LA EXPOSICIÓN DE DÉBORA ARANGO EN
EL MUSEO SOFÍA IMBER DE CARACAS**

Para mí es un honor excepcional, que me llena de orgullo, presentar la exposición de nuestra gran pintora Débora Arango, una increíble mujer que hoy cuenta con más de 90 años de edad y que ha logrado que su pintura sea parte fundamental de nuestro patrimonio artístico. Su obra, plena de vida y de expresión, tiene sus raíces en su tierra, en esa Antioquia de montañas, carrieles y arepas; de hombres y mujeres emprendedores que fundaron pueblos y empresas del mismo tamaño de sus sueños.

Hablar de Débora Arango es remitirse necesariamente a Colombia y a su historia, una historia que se vio acompañada por su arte durante casi todo el siglo XX y que, por momentos, se vio estremecida por la fuerza y originalidad de sus pinturas. Ella, infatigable luchadora por los derechos de la mujer, sensible ante las desigualdades sociales, nunca pudo separar sus principios de su obra, fiel a sus ideas y testigo de una de las épocas más difíciles de mi patria. Débora, la mujer crítica, y Débora, la artista, siempre han sido la misma.

Es justo este carácter el que le imprime ese vigor portentoso a sus obras. Ella maneja una estética que se apoya en los colores fuertes y contrastados, donde la técnica de la acuarela tiene otra dimensión, puesto que más parecen óleos o murales que simples aguadas. Y lo que para mí es más asombroso: esa distorsión intencionada que imprime en sus personajes, esa manera de resumir en sus gestos la angustia de un momento o la desesperanza de toda una vida, así como de acentuar a través de sus expresiones y rasgos consideraciones válidas para toda la humanidad.

Con esta exposición de Débora Arango, Colombia presenta en Venezuela no sólo un selecto testimonio de su producción pictórica sino también una elocuente muestra de la permanente consideración de la problemática y circunstancias de nuestra sociedad por parte de los artistas del país.

Quiero compartir con ustedes esta aventura estética que nos propone Débora a través de sus pinturas, unas obras extraordinarias que nos invitan a asombrarnos y deleitarnos en su contemplación, pero también a reflexionar sobre la función del arte en la sociedad contemporánea, sobre nosotros mismos y sobre nuestros actos.